

RENOVABLES, LA CRISIS DE UN SECTOR CLAVE Y RENTABLE

José Miguel Villarig
Presidente de la Asociación de Empresas de Energías Renovables-APPA

Las energías renovables en España están inmersas en la mayor crisis de toda su historia motivada por la reforma llevada a cabo por el Gobierno, que, además, no ofrece ninguna salida para el sector de cara al futuro. Así lo acreditan los datos recogidos en el Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables en España en 2013, que APPA ha editado por sexto año consecutivo, y el Avance del Informe del Sector Eléctrico español 2014, publicado por Red Eléctrica de España (REE). El sector de las renovables español afronta un panorama desolador, con la esperanza puesta principalmente en que los objetivos de la Unión Europea en materia de cambio climático y energía puedan salvar del desastre a un sector que hasta hace poco tiempo ostentaba un reconocido liderazgo internacional y era tomado como ejemplo por numerosos países de todo el mundo.

El Estudio de APPA evidencia, por una parte, los beneficios que las renovables aportan a la economía española y el buen negocio que suponen para nuestro país y, por otra, la recesión a la que ha llevado al sector la reforma del Gobierno y su política anti-renovable. Aunque el Estudio puede ser consultado en la web de APPA (www.appa.es) destacaré algunos de los datos que recoge.

En 2013, el sector de renovables aportó 9.496 M€ al PIB (0,93%), empleó a 93.415 personas, realizó exportaciones netas por 3.073 M€, contribuyó a la balanza fiscal en 1.163 M€, invirtió 248 M€ en I+D+i, generó 78.874 GWh, abarató el precio del mercado diario en 5.871 M€ (26,3 €/MWh), evitó la importación de 19,7 millones de toneladas equivalentes de petróleo (7.309 M€) y la emisión de 56,5 millones de toneladas de CO₂. De hecho, las energías renovables suponen un considerable ahorro para el conjunto del sistema energético y son un buen negocio para España.

Por el contrario, el Estudio constata, asimismo, el frenazo en la implantación de renovables, la deslocalización de empresas, la disminución de su aportación al PIB o la bajada en el empleo, que se tradujo en la pérdida en ese ejercicio de 19.833 puestos de trabajo.

Por su parte, el Avance del Informe del Sector Eléctrico español 2014, de REE, corrobora el parón registrado por el sector renovable. Así, en 2014 la potencia renovable instalada solo se incrementó en 39 MW, cuando en 2011 y 2012, años en los que todavía no había tenido efectos la reforma del Gobierno, se instalaron 2.300 MW y 2.882 MW, respectivamente.

Es evidente que la situación heredada por el Gobierno, en un escenario de crisis económica y de caída de la demanda, requería tomar medidas para atajar el déficit de tarifa eléctrica, por exigencias de la Unión Europea y para evitar la quiebra del sector eléctrico. Sobre su resolución ha pivotado toda la reforma del Gobierno. Como el Ejecutivo erró en el diagnóstico al asumir las tesis del lobby eléctrico y culpar del déficit a las energías renovables, éstas han sido las grandes damnificadas de la reforma y las medidas adoptadas no han dado el resultado esperado.

Al final, la pretendida reforma del Gobierno no ha sido más que una retahíla de medidas recaudatorias sobre la base de una constante improvisación y una visión cortoplacista, justo lo contrario de lo que

RENEWABLES, THE CRISIS OF A KEY AND PROFITABLE SECTOR

José Miguel Villarig
President of APPA, Spain's Renewable Energy Association



The renewable energy sector in Spain is immersed in the biggest crisis of its entire history as a result of the energy reform implemented by the Government which, furthermore, offers no way out for the sector with a view to the future. This is evidenced by data collated in the Study on the Macroeconomic Impact of Renewable Energies in Spain in 2013, published by APPA for the sixth year running and in the 2014 Preliminary Report on the Spanish Electricity Sector, published by the REE, the Spanish Electricity Grid. The Spanish renewables sector is facing a bleak outlook with hopes mainly pinned on the fact that the European Union objectives as regards climate change and energy could save

the sector from disaster – a sector that only a short while ago enjoyed a position of recognised international leadership and an example to be followed by a host of countries worldwide.

The APPA study demonstrates the benefits that renewables contribute to the Spanish economy and the good source of business it represents for our country. It also shows the downturn in the sector resulting from the Government's reform and its anti-renewable policy. The full study can be accessed via the APPA website (www.appa.es), however we have included some of its key figures below.

In 2013, the renewables sector contributed 9,496 M€ to GDP (0.93%), employing 93,415 individuals and making net exports of 3,073 M€. It contributed 1,163 M€ to the fiscal balance; invested 248 M€ in R&D+i; generated 78,874 GWh; reduced the daily market price by 5,871 M€ (26.3 €/MWh); avoided the importation of the equivalent of 19.7 million tonnes of petroleum (7,309 M€) and the emission of 56.5 million tonnes of CO₂. In fact, renewable energies represent a considerable saving for the entire energy system as well as being good business for Spain.

By contrast, the study confirms the halt in the implementation of renewables, the relocation of businesses, the reduction in their contribution to GDP and the fall in employment all of which translates into a loss of 19,833 jobs for that year.

Meanwhile, the 2014 Preliminary Report on the Spanish Electricity Sector published by the REE corroborates the slowdown recorded by the renewables sector. As such, in 2014, the renewable installed capacity only increased by 39 MW, whereas 2011 and 2012, years in which the Government's reform had not yet had an impact, saw the installation of 2,300 MW and 2,882 MW respectively.

It is clear that the situation inherited by the Government, against a backdrop of economic crisis and a fall in demand, required measures to be taken to tackle the deficit in the electricity tariff, as demanded by the European Union and to avoid the bankruptcy of the electricity sector. The entire Government reform has hinged on resolving this issue. As the Executive failed in their diagnosis by accepting the theses of the electricity lobby and blamed the deficit on renewable energies, these have been the biggest victims of the reform and the measures adopted have not produced the expected outcome.

requiere un sector estratégico como el eléctrico, esto es, medidas a largo plazo, con marcos predecibles y ciertos, que son las señales positivas que necesitan los inversores.

La reciente caída de los precios del petróleo no debe enmascarar los errores de un Gobierno, que se ha olvidado del problema más grave que tiene nuestro sector energético y que no es otro que la gran dependencia exterior, por encima del 70%. Hasta hace muy poco, España pagaba 120 M€ diarios en importaciones de combustibles fósiles. Mientras el Gobierno ha apostado por los combustibles fósiles, especialmente el gas, que debemos importar y del que tenemos un gran exceso de potencia instalada, y ha despreciado los recursos renovables en los que somos un país privilegiado.

En cuanto a los productores, la reforma no ha buscado la eficiencia y la competitividad al retribuir la inversión en potencia instalada en lugar de la generación. Tampoco ha buscado el ahorro y la eficiencia por parte del consumidor al penalizar la potencia contratada y no el consumo.

Toda la reforma ha sido aplicada con retroactividad, dejando a un lado la seguridad jurídica y traicionando la confianza legítima, lo que ha llevado al sector de las energías renovables a una inseguridad jurídica impropia de un país de la Unión Europea. Sobre ella tendrán que resolver los tribunales pues la política del Gobierno ha abocado al sector a recurrir a la vía judicial para defender sus legítimos intereses. Así, el Tribunal Supremo ha admitido a trámite cerca de trescientos recursos contra la normativa renovable.

Mientras el Gobierno se ha ensañado en su reforma con las renovables, sigue manteniendo en los costes regulados del sistema eléctrico muchas partidas que nada tienen que ver con la generación de electricidad y sí con políticas sociales, de vertebración del territorio o política industrial, que deberían estar integradas en los Presupuestos Generales del Estado. El Ejecutivo ni siquiera asumió sus compromisos de aportación a las cuentas del sector eléctrico para el ejercicio de 2013. Tampoco ha sido especialmente diligente el Gobierno en reclamar que las grandes eléctricas devuelvan los 3.400 M€ cobrados de más en concepto de costes de transición a la competencia, los conocidos como CTC's.

Por otro lado, el sector soporta una desproporcionada fiscalidad, tanto estatal como autonómica y local. Un sinfín de tributos y tasas, que no han sido tenidos en cuenta al establecer la mal llamada rentabilidad razonable. El sector renovable ha pedido reiteradamente

Ultimately, the alleged Government reform has been nothing more than a string of fiscal measures that are based on continuous improvisation with a short-term outlook, exactly the opposite to that required by a strategic sector such as electricity, in other words, long-term measures with predictable and established frameworks which are the positive signals sought-after by investors.

The recent fall in the prices of petroleum must not cover up the errors of a Government that has forgotten all about the most serious problem facing our energy sector and that is none other than a huge external dependence, in excess of 70%. Until very recently, Spain used to pay 120 M€ per day in the importation of fossil fuels. While the Government has continued to support fossil fuels, especially gas, that has to be imported and in respect of which we have a large excessive installed capacity, it has sidelined the renewable resources regarding which Spain is a privileged country.

As regards producers, the reform has not sought to achieve efficiency and competitiveness as it has compensated investment in installed capacity rather than generation. Nor has it looked for saving and efficiency by the consumer as it penalises the contracted capacity and not the consumption itself.

The entire reform has been applied retroactively, leaving aside legal certainty and betraying legitimate confidence. The result has been the introduction of legal uncertainty into the renewable energy sector, a fact that is unfitting of a European Union country. It will be for the courts to find a solution as the Government policy has forced the sector to resort to legal channels to defend its legitimate interests. As a result the Supreme Court has admitted some three hundred appeals against the renewable energy standards.

While the Government has targeted its reform on renewables, it continues to include many items in the regulated costs of the electrical system that have nothing to do with power generation but have everything to do with social policies, land planning and industrial policy, that should be part of the General State Budgets. The Executive has not even taken on its contribution commitments to the accounts of the electricity sector for 2013. Nor has the Government been particularly diligent in demanding that the large electricity companies reimburse the 3,400 M€ overcharged in respect of competitive transition charges or CTCs.

On the other hand, the sector is having to bear disproportionate amounts of taxation at state, regional and local level; a never-ending series of levies and taxes that have never taken into account the misnamed reasonable profitability. The renewables sector has repeatedly asked for this taxation to be reduced and for the arbitrary and unprecedented tax of 7% on sales to be eliminated, taking its case to court as it is unfair and confiscatory. Even more serious is the fact that the sector is penalised due to environmental taxes, where renewables do not pollute, contribute to reducing the emissions of greenhouse gases and energy dependency as well as being the main basis on which Spain complies with the European objectives as regards the environment.

Specifically, it is in the energy and environmental policy of the European Union where the renewables sector has placed its hopes of, at least, a minimal recovery. Although these are not fully binding on each country, as requested by the sector, the European Commission objectives for 2030 establish the trend to



que se reduzca esta fiscalidad y que se elimine el arbitrario e inaudito impuesto del 7% sobre las ventas, que ha sido recurrido ante los tribunales por ser injusto y confiscatorio. Es especialmente grave que el sector tenga que soportar incluso impuestos medioambientales, cuando las renovables no contaminan, contribuyen a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y la dependencia energética y son la principal baza de nuestro país para cumplir los objetivos europeos en materia de medio ambiente.

Precisamente, en la política energética y de medioambiente de la Unión Europea es donde el sector de renovables tiene depositadas sus esperanzas de, al menos, una mínima recuperación. Aunque no hayan sido finalmente vinculantes por países, como pedía el sector, los objetivos a 2030 de la Comisión Europea marcan la tendencia de avanzar en la penetración de renovables (27%), reducir las emisiones de CO₂ (40%) e incrementar las interconexiones entre los diferentes países (15%). Es evidente, como concluyen numerosos estudios oficiales y privados, que España no cumplirá sus objetivos europeos medioambientales si no cambia su política anti-renovable.

La política del Gobierno en materia energética ha llevado a los promotores de renovables, sumidos en los últimos años en una total incertidumbre, a centrarse en la defensa de las inversiones realizadas en lugar de trabajar en el desarrollo del sector. Así, los productores tienen que dedicar sus esfuerzos en renegociar la financiación de sus contratos. A ello, y a la obligación de hacer frente a los fuertes recortes fruto de la reforma, se añade la incertidumbre del cobro por el llamado coeficiente de cobertura.

El horizonte cercano para las renovables es francamente desolador, al ser un sector regulado que no cuenta con ningún apoyo del Gobierno. En los próximos cuatro o cinco años la paralización será total en cuanto a la instalación de nueva potencia renovable y la supervivencia de muchas empresas dependerá de su capacidad para competir en los mercados exteriores, algo difícil de mantener con un mercado doméstico en total recesión.

A medio y largo plazo, la esperanza del sector pasa por la recuperación de la demanda, las interconexiones internacionales, el desarrollo del autoconsumo, que se incrementen los objetivos de biocarburantes y que se avance en la electrificación del transporte con recursos autóctonos como las renovables.

El Gobierno debería reconsiderar su política energética y valorar en su justa medida la aportación de las energías renovables, herramientas imprescindibles en la lucha contra el cambio climático. Según las últimas aportaciones científicas, si queremos tener un 50% de posibilidades de controlar el cambio climático será necesario que en los próximos 40 años no se toque un tercio de las reservas de petróleo, el 50% de las de gas y el 80% de las de carbón.

Pero es que, además, las energías renovables son ya competitivas y lo serán más a medida que se incremente su implantación, pues reducen constantemente sus costes al tiempo que generan empleo y riqueza en la economía española.

Desde el sector de renovables pedimos al Gobierno que huya de la improvisación y que diseñe un nuevo sistema eléctrico, con planteamientos a largo plazo y con el consenso de todos los agentes implicados.

make progress in the penetration of renewables (27%), reducing CO₂ emissions (40%) and increasing the interconnections between the different countries (15%). It is clear, as numerous official and private studies conclude, that Spain will not comply with its European environmental objectives if its anti-renewable policy does not change.

The Government's policy as regards energy has resulted in renewables developers, in the grip of complete uncertainty over recent years, focusing on defending the investments made rather than working towards developing the sector. As such, producers have had to devote their efforts towards renegotiating the financing for their contracts. To this, and to the obligation to address the huge cuts that have resulted from the reform, is added the uncertainty surrounding the charge for the so-called coverage coefficient.

The short-term outlook for renewables is quite frankly bleak as it is a regulated sector that enjoys no form of support from the Government. In the coming four or five years, paralysation will be total as regards the installation of new renewable capacity and the survival of many companies will rely on their ability to compete in overseas markets, something difficult to maintain in a domestic market that is still in full recession.

In the medium- and long-term, the hopes of the sector will rest on recovering demand, international interconnections, the development of self-consumption, that biofuels objectives are increased and that progress is made in the electrification of transport using indigenous resources such as renewables.

The Government has to rethink its energy policy and place due value on the contribution made by renewable energies that are essential tools in the fight against climate change. According to the latest scientific contributions, if we would like to have a 50% chance of controlling climate change, over the next 40 years we will have to leave untouched one third of the petroleum reserves, 50% of gas and 80% of coal reserves.

Moreover, renewable energies are already competitive and will be even more so as long as their implementation continues to grow, as their costs constantly reduce at the same time as generating employment and creating wealth for the Spanish economy.

The renewables sector as a whole asks the Government to change its improvisatory tactics and to design a new electricity system, adopting a long-term approach and with the consensus of all the agents involved.

